



BBVA Sustainable Finance Forum

Intervención de apertura

Madrid, 9 de mayo de 2018

Francisco González
Presidente

Vicepresidenta del Gobierno, autoridades, panelistas, señoras y señores, muy buenos días a todos y bienvenidos a la ciudad BBVA.

Es un orgullo estar hoy aquí para presentar el primer “*BBVA Sustainable Finance Forum*”, un punto de encuentro entre empresas e instituciones para promover el desarrollo sostenible y luchar contra el cambio climático.

Me gustaría compartir con ustedes brevemente (1) nuestra visión sobre el mundo que vivimos, (2) algunos grandes hitos que están redefiniendo el rol social de la banca y (3) la ambiciosa respuesta de BBVA ante esta realidad.

Nuestra visión del mundo que vivimos viene marcada por un sentido de urgencia, pero también por un sentido de oportunidad.

La humanidad nunca ha tenido tanta responsabilidad como ahora. Como dijo Ban Ki Moon, anterior Secretario General de Naciones Unidas: “*Somos la primera generación que podemos erradicar la pobreza y la última generación que puede realizar pasos decisivos para evitar los peores impactos del cambio climático*”.

Esta nueva era está marcada por enormes desafíos ambientales, sociales y tecnológicos.

En 2017, las temperaturas medias mundiales fueron 1,1 grados centígrados superiores a los niveles preindustriales. Según la Organización Meteorológica Mundial, la temperatura media mundial del periodo 2013 a 2017 marcó la media quinquenal más elevada jamás registrada.

Las concentraciones del CO₂ atmosférico durante los últimos 800.000 años han indicado variaciones naturales de entre 180 y 280 partes por millón (ppm), por lo que la concentración actual de CO₂, de 400 ppm, excede por mucho la variabilidad natural observada durante cientos de miles de años.

Simultáneamente, en 2017 se produjeron numerosos desastres climatológicos que provocaron la mayor pérdida económica jamás registrada, en el entorno de los 320.000 millones de dólares según cálculos de la reaseguradora alemana Munich Re.

Esto afecta especialmente a las naciones más vulnerables. Según el Fondo Monetario Internacional, un aumento de 1 grado centígrado en la temperatura reducirá considerablemente las tasas de crecimiento económico en muchos países de ingresos bajos.

También nos enfrentamos a grandes desafíos sociales.

El mundo ha progresado más que nunca. La gente tiene mayor capacidad económica, mejor salud, es más libre, tiene más educación, es más pacífica y tiene a su alcance más oportunidades que nunca.

Sin embargo, tenemos todavía enormes retos. Según el Índice Progreso Social elaborado por Harvard & MIT, si el mundo tuviera 100 habitantes, 11 estarían desnutridos, 14 no tendrían acceso a un baño, 18 no tendrían electricidad, solo 86 sabrían leer y escribir y 35 no tendrían teléfono móvil.

Según el Banco Mundial, alrededor de 2.500 millones de personas no utilizan servicios financieros formales y el 75% de la población en situación de pobreza no tiene cuenta bancaria. La inclusión financiera es clave para reducir la pobreza e impulsar la prosperidad de todos.

Por otro lado, gracias a la tecnología, nunca antes se habían abierto tantas oportunidades para tantas personas en el mundo.

Vivimos la era de las oportunidades gracias a tecnologías como el Big Data, la Inteligencia Artificial, el Internet de las Cosas, la Biotecnología, el Blockchain o la realidad aumentada, entre otros.

La tecnología empodera a las personas, nos permite conectarnos y compartir conocimiento. Esto es, la tecnología democratiza el progreso y el bienestar.

En esta era, que en nuestro último libro de la serie OpenMind hemos llamado “La era de la perplejidad”, está en nuestras manos repensar el mundo de una forma distinta, abordando estos grandes retos ambientales y sociales de una forma nueva y asumiendo un modelo de cambio no secuencial sino exponencial.

En esta nueva era, hay cuatro grandes hitos globales que configuran un “*tipping point*” que afecta también a la banca y a su rol social.

En primer lugar, la agenda global, en la que destacan el acuerdo sobre cambio climático fijado en París y los Objetivos de Desarrollo Sostenible de Naciones Unidas.

Estos 17 objetivos globales recogen 169 indicadores para 2030 y cubren muchos de los principales retos de sostenibilidad de nuestro mundo como acabar con la pobreza y el hambre, mejorar la salud y la educación, la igualdad de género, la innovación e infraestructuras, ciudades más sostenibles, lucha contra el cambio climático, etc.

Una ambiciosa agenda que compromete no solo a los Estados sino también a las empresas.

En segundo lugar, la enorme oportunidad de mercado generada por estos Objetivos de Desarrollo Sostenible. Un mercado cuantificado en 12 trillones (americanos) de dólares en 2030 que requerirá una inversión anual, solo en nuevas infraestructuras, de entre 5 y 7 trillones americanos de dólares, de los que un 70% se concentrará en mercados emergentes.

En tercer lugar, la creciente presión por parte de los inversores institucionales, que solicitan a las empresas información sobre cómo integran los aspectos ambientales y sociales en sus operaciones, así como su visión de largo plazo.

Y, por último, la regulación y la *soft-regulation*. Déjenme que les mencione algunas de las iniciativas más relevantes.

En primer lugar, las recomendaciones del *Task Force on Climate-related Financial Disclosures* sobre cambio climático promovidas por el Consejo de Estabilidad Financiera. Estas recomendaciones ya han sido acogidas por más de 250 compañías que representan 6,3 trillones (americanos) de dólares en capitalización e incluyen instituciones financieras con 81 trillones (americanos) de dólares en activos bajo gestión.

También, destaca el trabajo impulsado por UNEP FI, el foro de finanzas sostenibles de Naciones Unidas, junto a un grupo piloto de 16 bancos globales, en el que participa BBVA, con el fin de desarrollar una metodología abierta para ayudar a implantar dichas recomendaciones.

Por otro lado, la Comisión Europea ha presentado recientemente un *Action Plan* sobre finanzas sostenibles en el que se fija una hoja de ruta para los próximos 2 años, a través de tres prioridades: movilizar capital para impulsar el desarrollo sostenible, gestionar los riesgos ambientales y sociales, y fortalecer la transparencia y la orientación del largo plazo del sistema financiero.

Es relevante también la creación de la red internacional de bancos centrales y supervisores en materia de cambio climático.

En España, esperamos que la Ley de Cambio Climático y Transición Energética, vea pronto la luz y fije el nivel de ambición que necesitamos en nuestro país.

¿Y cuál debe ser el rol social de la banca en esta nueva era?

Debemos reimaginar la banca. Los bancos deben redefinir su propósito. Un propósito que sea transformacional y masivo y que esté orientado a crear un impacto positivo en la vida de las personas.

Debemos construir relaciones equilibradas y a largo plazo con nuestros clientes y otros stakeholders, fundamentadas en la extrema transparencia y evitando siempre los conflictos de interés.

Los bancos debemos aprovechar todas las posibilidades que nos brindan las nuevas tecnologías para universalizar el acceso a los servicios financieros, ayudar a las personas a tomar las mejores decisiones financieras e impulsar su salud financiera.

Los bancos debemos ayudar a nuestros clientes en el impulso al desarrollo sostenible y en la transición hacia una economía baja en carbono.

En BBVA queremos ser catalizadores de este cambio. Por ello, nos enorgullece formar parte de la iniciativa promovida por Naciones Unidas para definir unos Principios de Banca Responsable o Banca Sostenible.

Una iniciativa en la que estamos trabajando de forma colectiva 24 bancos de los cinco continentes en línea con los “Principios de Inversión Responsable” para

inversores o los “Principios de Seguros Sostenibles” para aseguradoras creados hace unos años.

Estos Principios de Banca Responsable, que esperamos anunciar a finales de este año, fijarán los estándares y el modelo de *accountability* de esta nueva banca.

Esto me lleva a la tercera parte de mi intervención: nuestra experiencia en BBVA.

En esta casa contamos ya con una dilatada trayectoria de implicación en estos desafíos ambientales y sociales.

En 2007 participamos en la primera emisión de un bono verde en el mundo.

En los últimos años hemos desarrollado nuestras capacidades y aportado soluciones innovadoras en materia de finanzas sostenibles para nuestros clientes.

En 2017 hemos sido el banco líder en la emisión de bonos verdes en España, participando como bookrunner en 11 emisiones por valor de 10.646 millones de euros.

Justamente hace unos días, el propio BBVA realizó la primera emisión de bonos verdes de un banco español, con excelente respuesta por parte de los inversores. Emisión que alcanzó los 1.000 millones de euros, la mayor hasta la fecha de un bono verde de una entidad financiera de la eurozona.

Gracias a la colaboración con nuestros clientes, hemos sido pioneros a nivel mundial en préstamos verdes y cerramos 2017 como la entidad más activa a nivel global.

BBVA es también un referente mundial en el ámbito de la inclusión financiera a través de la Fundación Microfinanzas BBVA, que desde 2007 ha otorgado cerca de 11 mil millones de dólares en microcréditos y ha acompañado a más de 1,9 millones de microemprendedores en América Latina.

Y finalmente, contamos con un destacado compromiso por el desarrollo del conocimiento en el ámbito del cambio climático, la biodiversidad o la cooperación al desarrollo a través de la Fundación BBVA.

Cada año, la Fundación BBVA reconoce la labor de empresas e investigadores a través del Premio Fronteras del Conocimiento en Cambio Climático o los Premios a la Conservación de la Biodiversidad.

Sin embargo, queremos ir más allá y en marzo de este año hemos presentado el “Compromiso 2025”, nuestra estrategia de cambio climático y desarrollo sostenible.

Una iniciativa inspirada en nuestro propósito, que se basa en tres pilares: financiar, gestionar e involucrar.

Primero: financiar. Ayudar a crear un nivel de movilización de capital que permita frenar el cambio climático y alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas.

Nuestro compromiso es acompañar a nuestros clientes y movilizar, entre 2018 y 2025, un total de 100.000 millones de euros en materia de financiación verde, infraestructuras sostenibles y emprendimiento e inclusión financiera.

Uno de los componentes claves de esta movilización es el recientemente anunciado Marco de Bonos Sostenibles de BBVA alineado con los Objetivos de Desarrollo Sostenible de Naciones Unidas que ha tenido una buena muestra la pasada semana con nuestra primera emisión de un bono verde, que les comentaba antes, por valor de 1.000 millones de euros.

Segundo: gestionar. Nuestro compromiso es mitigar los riesgos ambientales y sociales para minimizar sus impactos negativos directos e indirectos. Hemos sido el primer banco español en alinearnos con el *Science Based Targets Initiative*, que fija el nivel de emisiones necesarias para asegurar que el aumento de la temperatura global hasta 2050 no alcance los 2 grados centígrados.

Además, nos hemos comprometido a informar sobre nuestra exposición a combustibles fósiles, a que la energía de BBVA sea renovable en un 70% y a reducir nuestras emisiones de CO₂ en un 68% respecto a nuestros niveles de 2015.

Tercero: involucrar. Nos involucraremos con todos nuestros grupos de interés, clientes, empleados, inversores, así como con toda la industria, los reguladores y

la sociedad en general, para promover de forma colectiva una mayor contribución del sector financiero al desarrollo sostenible.

El “*BBVA Sustainable Finance Forum*” que hoy acogemos aquí es una buena muestra de este compromiso por implicar a todos en esta mayúscula tarea colectiva.

Termino ya.

Quiero agradecerles a todos su asistencia. Y en particular a quienes nos acompañan en los distintos paneles.

Y quiero agradecer especialmente, en nombre de BBVA y de todos los asistentes, la presencia de la Vicepresidenta del Gobierno, la Sra. Sáenz de Santamaría, que con su participación en este acto subraya la importancia que el Gobierno de España da a estas cuestiones.

Tenemos un reto mayúsculo que requiere la contribución de todos, de las instituciones públicas y del sector privado.

Todos aspiramos a que las organizaciones que dirigimos conecten con las necesidades reales de las personas y la sociedad en general. Esa es nuestra responsabilidad ante las futuras generaciones.

Muchas gracias.

Cedo ahora la palabra a la Vicepresidenta del Gobierno, Doña Soraya Sáenz de Santamaría.

Gracias.